

Tercer domingo del Tiempo Ordinario /Ciclo A

“Ya está cerca el reino de los cielos”

RICO PORTILLO R.
RAYMUNDO PORTILLO R.
WWW.JESUS-SACRAMENTADO.ORG

En el evangelio de este domingo, Jesús comienza su ministerio con unas palabras, que resumirán en sí toda su predicación a lo largo de su vida, mensaje que incluso se dirige a cada uno de nosotros, que peregrinos en este mundo, escuchamos sus palabras y queremos ser discípulos suyos.

El mensaje abarca tres aspectos fundamentales, el anuncio de la llegada del reino de los cielos, la conversión, y la llamada al seguimiento de los pasos de Jesús, la cual implica la renuncia al propio ser, el arrepentimiento del corazón y el conocimiento profundo de la misericordia de Dios, como primicia del reino de los cielos.

Sin embargo, el mundo de hoy puede hacernos pensar que este reino de los cielos o reino de Dios, no



ha llegado a su plenitud, podríamos inclusive afirmar, que ha sido una promesa inconclusa del mismo Jesús, reduciéndola únicamente a una visión escatológica de la vida eterna, que está muy lejana de nuestra realidad.

Pero Jesús al anunciar la llegada del reino de los cielos, no hace otra cosa que proclamar la llegada de la salvación a todos los hombres, salvación cumplida y manifestada plenamente en Él “el Dios que nos salva”; Él es el reino en donde el hombre podrá definitivamente encontrar el sentido de la vida y de la misma historia.

Podríamos inclusive preguntarnos ¿Qué ha traído Jesús al mundo con su encarnación? Y la respuesta sin duda alguna: es Dios, un Dios cercano, un Dios con nosotros, “un reino que se hace presente aquí y ahora y se acerca, en Él y a través de Él”.

Respondamos pues generosamente a esta llamada que nos hace Dios.

Evangelio (Mt 4, 12-23)

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Anisarte, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al Lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías: tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. Jesús comenzó a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el reino de los cielos”. Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a los hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, les dijo: “Sígueme y los haré pescadores de hombres”. Pasando más adelante vio a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, los llamó también y fue por toda Galilea proclamando la buena nueva del Reino de Dios.